

Aprendizaje Eficaz con TIC en la UCM: NULO



Esta imagen representa la situación que vivimos permanentemente en las asignaturas de docencia total o casi totalmente telemática en la facultad de filosofía, debido a la falta de medios.

Creatividad de los alumnos alta, como explicaré; aprendizaje eficaz nulo. (Cantidad de alumnos no presentados a los exámenes de las asignaturas con más horas impartidas telemáticamente: más de la mitad de la clase).

La absoluta ausencia de organización coherente llevó a tener varios días a la semana una clase presencial a primera hora y una telemática a segunda, descoordinación que no hubo voluntad alguna de remediar. El caso es que entre la primera y la segunda clase no había tiempo para volver a casa, así que todos en un aula atendíamos desde nuestros portátiles a la clase siguiente. Como nos conectábamos muchos, la conexión a internet fallaba.

Para ver la clase todos en el mismo ordenador y sobrecargar menos la red, conectamos el ordenador de mesa de la clase a una pantalla grande, pero el sonido iba por separado, total, que no se escuchaba nada. Aquí es dónde cobra sentido la imagen.

Se trata de un ordenador (personal, de cualquier alumno presente en la clase) puesto en vertical, para poder poner junto a su altavoz un micrófono (uno normal, de dar ponencias) de modo que el sonido, que no sale muy alto de un portátil, se oyera a través del altavoz del micrófono y se escuchara en toda la clase.

Ah, no, perdón. Clase no. Era un salón de grados en el que no había ni mesas. Todo un curso cogiendo apuntes sin mesa para apoyar bien los cuadernos.

Volviendo al montaje que iba explicando, el resultado era bastante poco eficaz. La imagen se veía desde un ordenador y el audio se emitía desde otro, lo que resultaba en un retraso de varios segundos de uno respecto al otro.

Este es sólo un ejemplo que puedo poner de situaciones en las que nos hemos visto en la facultad de filosofía.

En nombre de un gran número de alumnos movilizados contra la telematización, puedo decir que es una vergüenza que se convoque este concurso de autobombo de una docencia que no es ya educación, que pierde todo el componente humano del aprendizaje, y se convierte en amaestramiento, adoctrinamiento telemático, pero eso sí, oye, 100% libre de covid.

Gracias.